Evolución de la Sanidad Militar en el Uruguay (1811 - 1839)

*Dr. Augusto Soiza Larrosa**

RESUMEN

Fragmentando el tiempo histórico en períodos, se describe la evolución de la Sanidad Militar Uruguaya a partir de 1811, año en que comienza el alzamiento de la Banda Oriental del Río Uruguay contra el dominio español.

Se intentan correlacionar los siguientes hechos: 1. las guerras rioplatenses con las de ultramar; 2. el armamento utilizado en una y otra; 3. los progresos médico-quirúrgicos; 4. la evolución de la asistencia médica militar uruguaya.

Así surjen: las guerras de la independencia, con las napoleónicas; la Guerra Grande con la de Crimea; la de la Triple Alianza con la Austro-Prusiana; las Revoluciones de las lanzas y la Tricolor, con la Franco-Prusiana; la Revolución del Quebracho con la Servio-Búlgara; la Revolución de 1897 con la Guerra Anglo-Boer; y la Revolución de 1904 con las Guerras Ruso-Japonesa y Franco-Marroquí.

Curiosamente, cuando se correlacionan la evolución de las armas y de los progresos médico-quirúrgicos, se observa que en cada una de las etapas señaladas, hubo un paso adelante en el desarrollo y perfeccionamiento de aquellas técnicas.

En esta Primera Parte, se correlacionan las Guerras Napoleónicas con las Guerras de la Independencia y años posteriores (1811-1839), en que se emplearon armas de fuego de avancarga y de cañón liso y no se dispuso aún de anestesia, analgesia, ni asepsia.

SUMMARY

Fragmentizing the historical time in periods, it is described the evolution of the Uruguayan Military Health since 1811, year of the beginning of the upheaval of the 'Banda Oriental del Río Uruguay' against the Spaniard domination.

We try to correlate the following facts: 1. the 'rioplatenses' Wars with the overseas Wars; 2. the armament used in one and the other; 3. the medico-surgical advances; 4. the evolution of the Uruguayan medico-military assistance.

There appear: the Independence Wars, with the Napoleonic Wars; the 'Guerra Grande' with the Crimean War; the 'Triple Alianza' War with the Austro-Prussian War; 'Las lanzas' and 'la Tricolor' Revolutions, with the Franco-Prussian; the 'Quebracho' Revolution with the Servio-Bulgarian; the Revolution of 1897 with the Anglo-Boer War; and the Revolution of 1904 with the Russian-Japanese and Franco-Moroccan Wars.

Curiously, when we correlate the evolution of the weapons and the medico-surgical advances, we notice that in each stage pointed out, there was a step forward in the development and improvement of those technics.

In this first part, we correlate the Napoleonic Wars with the Independence Wars and the subsequent years (1811-1839),in which there were used 'd'avant charge' and plain cannon, and without having yet anesthesia, analgesia or asepsis.

* Dr. Augusto Soiza Larrosa. Presidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina.

RESUME

En fragmentant le temps historique en périodes, on décrit l'évolution de la Santé Militaire Uruguayenne à partir de 1811, année où l'on commence le soulèvement de la Banda Oriental del Río Uruguay contre la domination espagnole.

On essaye de rapporter les faits suivants: 1. les guerres del 'Río de la Plata' avec celles d'outre-mer; 2. l'armement employé dans l'une et dans l'autre; 3. les progrés medico chirurgicaux; 4. L'évolution de l'assistance médicale militaire uruguayenne.

Ainsi surgissent: les guerres de l'Indépendence, avec les napoléoniennes: la 'Guerra Grande' avec celle du Crimée; celle de la 'Triple Alianza' avec la guerra Austro-prusienne; les Revolutions de 'las lanzas' et 'la Tricolor', avec les Franco-prusiennes; la revolution du "Quebracho" avec les Servo-bulgariennes; la revolution de 1897 avec la guerre Anglo-boer; et la revolution de 1904 avec les guerres Russe-japonaise et Franco-marocaine.

Curieusement, quand on rapporte l'évolution des armes et les progrés médico-chirurgicaux l'on voit que dans chaque moment signalé, il y a eu un pas en avant dans le développement et dans le perfectionnement de ces techniques.

Dans une première partie, on fait corrélationner les Guerres Napoléoniennes avec les Guerres de l'Indépendence et années postériures (1811-1839), dans lesquelles l'on emploi armes de feu d'avant charge et du canon râpé, et on n'avait pas encore d'anesthésie, ni de l'analgésie ni de l'asepsie.

En el año 1989, en el programa de Conferencias a dictarse en el Servicio de Sanidad de las Fuerzas Armadas, se me solicitó la coordinación de una Mesa Redonda sobre "Historia de la Sanidad Militar". Participaron en ella, los Profs. Dres. Fernando Mañé Garzón y Guaymirán Ríos Bruno.

El que escribe, se refirió en esa ocasión, a la historia de la Sanidad Militar uruguaya, desde la época artiguista hasta los comienzos del siglo XX, haciendo una síntesis de hechos hasta entonces poco o nada conocidos.

En esta sección intentaré en sucesivos números, transmitir esa síntesis —ampliada— con el único propósito de poner al alcance de los integrantes del Servicio de Sanidad y de quienes se interesan en estos temas del pasado, datos de una historia aún no escrita. **ASL.**

INTRODUCCION

Entre 1796 y 1815 se desarrollaron las Guerras Napoleónicas, cuyos caracteres tanto en lo que respecta al equipamiento de combate como a la asistencia medicoquirúrgica en campaña, servirá de punto de referencia para el estudio de nuestra realidad rioplatense.

1. El armamento.

Las **armas de fuego portátiles** fueron básicamente de chispa, de cargar por la boca, ánima lisa, y diferente nomenclatura según características técnicas (fusil, carabina, tercerola, pistola). El **proyectil** era una masa de plomo esférica, cuyo diámetro y peso varió entre extremos tan amplios como 23,75 mm. (113,4 grs.) a 14,70 mm. (18,89 grs.). Iba encerrado en un **cartucho** de papel (los franceses lo confeccionaban con documentos oficiales descartados) que contenía también la carga explosiva de pólvora negra.

El proyectil esférico era de poca precisión, y la dispersión alcanzaba a 1,70 m. a la distancia de 200 m.; además el alcance efectivo era muy reducido (100 m.), por lo que se hacía fuego en pelotones a 100 ó 150 m. La velocidad inicial de esa masa era subsónica (300 a 400 m.p.seg.).

La **lesión** provocada era fundamentalmente una herida contusa, con amplio orificio de entrada. El movimiento de la esfera de plomo, ya deformada y con escasa energía cinética, provocaba un canal intratisular tortuoso e irregular. El área de "atricción diferida", era muy reducida, predominando la herida contusa local. A ello deben agregarse las fracturas a grandes fragmentos, el arrastre de vestidos y cuerpos extraños, y el frecuente secuestro del proyectil. La necrosis y la infección gangrenosa era obviamente muy frecuente (1).

2. **La asistencia médica.**

La única cirugía practicable, fue la de miembros y partes blandas periféricas, a base de debridamientos, escisiones y drenajes. La infección fue la regla y mató tanto como las heridas de guerra. La amputación fue el recurso supremo, y la anestesia no existió (2).

Algunos avances en la cirugía de guerra fueron: el cajón de instrumentos adaptado a un tren de artillería, que transportaba además a cirujanos y ayudantes (Pierre-Francois PERCY); la unidad de dos camilleros con camilla desmontable (PERCY, 1813); las ambulancias volantes de dos y cuatro ruedas (Jean-Dominique LARREY, 1792); el debridamiento amplio de los tejidos blandos y el drenaje por incisiones (Pierre DESAULT, 1798); la inmovilización de fracturas con maderas (VERGEZ, 1796), cuero (KOEHLER, 1800) y con aparatos de madera desmontable (Pierre MANGIN, 1807).

Durante las Guerras Napoleónicas se afirmaron los siguientes principios:

- La atención rápida a los heridos, llegando hasta ellos lo más rápidamente posible, debridando, amputando o desarticulando miembros en el propio escenario de la batalla, (LARREY).
- Evitar transportar a los heridos graves sin previo tratamiento (LARREY).
- Establecer una selección de prioridades de acuerdo a la gravedad de las heridas y no de la jerarquía militar del herido (LARREY).(3)

EL EJERCITO ARTIGUISTA (1811-1820)

La medicina y cirugía del ejército artiguista fue muy bien estudiada por el Dr. Rafael Schiaffino (4) cuya obra es de obligada consulta cada vez que se trata el tema de las guerras de la independencia.

1. **El armamento.**

Fue básicamente el ya relatado. Las **armas portátiles**, siempre escasas, estuvieron representadas por el fusil de chispa, carabina, tercerola, pistola y trabucos de cargar por la boca, terrible arma para el combate individual.

Las **armas blancas** fueron comunes: sable y espada, cuchillos de diferente tamaño y todo tipo de objetos punzo-cortantes enhastados.

La **artillería** usó la bala maciza ("bala rasa"); la bala hueca y esférica con carga explosiva en su interior (granada de fragmentación); y los "tarros de metralla", contenedores de hojalata con todo tipo de trozos de hierro.

2. **La asistencia médica.**

No hubo un Cuerpo de Sanidad organizado como rama de los Servicios Auxiliares del Ejército, pero sí quedó demostrada la preocupación del general José ARTIGAS, su conductor, por organizarlo y prestar asistencia a sus tropas.

Mientras mantuvo relaciones con Buenos Aires, este gobierno le prestó auxilios médicos, pero luego del rompimiento hubo de recurrir al reclutamiento de cirujanos voluntarios y la organización de un Parque Sanitario.

El primer Cirujano Mayor de su ejército fue el alemán Cornelio SPIELMAN, por decreto del general Manuel BELGRANO del 30 de abril de 1811 (5). Se encontró en la batalla de Las Piedras y organizó desde entonces todos los hospitales artiguistas hasta 1820.

Los hospitales artiguistas fueron de varios tipos: los "fijos", funcionando en los poblados, tipo hospital de Florida, 1817; los "volantes", instalados en carretas a retaguardia del ejército, los que recogían los heridos de las batallas y los transportaban (6 acostados, o 12 sentados) hasta los pueblos cercanos; los hospitales de los campamentos de los cuales hubieron buenos ejemplos. Deben citarse en esta categoría, el del Ayuí que funcionó durante 14 meses; Purificación, 3 años; Casavalle, durante el segundo sitio, 1812; Cerrito, también en el mismo sitio, 1813-14. Finalmente los hospitales de Montevideo, que sólo pudieron utilizarse durante el gobierno artiguista, y fueron: el "del Rey", para militares (tropa y marina) ubicado desde 1781 en el barracón sobre la calle Piedras entre Colón y Alzaybar actuales, ocupando dos manzanas; y el de "Presidiarios" o de la Ciudadela. Además el Hospital de Caridad, muy vetusto y rudimentario.

El plantel quirúrgico artiguista, total y forzosamente improvisado, estuvo constituido por los escasos cirujanos rurales, boticarios de los poblados, enfermeros, sangradores o flebóto-

mos, e improvisados idóneos extraídos de filas. Los "Profesores" (categoría la más elevada en la época) no iban a los pueblos, y no estaban disponibles.

3. Lista de facultativos artiguistas.

- Gaspar GONZALEZ. Boticario español residente en Mercedes, reclutado por Venancio Benavides. Asistió al capitán Manuel Antonio Artigas por un balazo en la pierna. Ingresó como cirujano de la División de la Banda Oriental y sirvió del 23 de marzo al 15 de junio de 1811. En 1843, fue habilitado por el Consejo de Higiene como cirujano de 3a. clase, equivalente a sangrador o flebótomo.
- Cornelio SPIELMAN, ya citado.
- Miguel SANTISTEBAN. Este cirujano, que lo había sido de la Real Armada española, plegado desde el inicio al ejército de Artigas, estuvo en Las Piedras (5), donde operó en pleno campo de batalla. En esta batalla el ejército artiguista tuvo 11 muertos y 28 heridos; el ejército español, 97 muertos y 61 heridos. En el botiquín capturado a los realistas se encontró, en el carretón que lo transportaba: variedad de aguas medicinales; jarabes; extractos de quina y de opio; sales; espíritus; polvos de quina y de sen; ungüentos; emplastos engomados; y sin fin de frascos de vidrio, botes de lata, sacos, vendajes, varas de lienzo, y 2 cajones de instrumentos.
- Pedro CONILH, natural de Burdeos, cirujano durante todo el sitio de Montevideo. Nombrado por Artigas en 1812 como cirujano del Cuerpo de Blandengues. Fue luego Profesor de Farmacia, en Canelones, pero sin lograr ser reconocido como cirujano por el Consejo de Higiene.
- Pedro Bartolomé MARTINEZ, un español que vino con el Ejército Auxiliar de Buenos Aires, y que el Protomedicato bonaerense destinó al ejército artiguista. Se encargó del hospital del ejército sitiador en la chacra de Joaquín de Chopitea, en el Cerrito durante el 2o. sitio.
- Sebastián SAVORIDO, también cirujano de la Real Armada española, que pasó del Ejército Auxiliar bonaerense al artiguista. Estuvo en ambos sitios de Montevideo, en el hospital de Casavalle y luego de Chopitea. Pidió luego la baja.
- Manuel Antonio CASAL, cirujano 1o. del Ejército Auxiliar.
- Mariano VICO, cirujano.
- José MORALES, sangrador.

El ejército artiguista en el Ayuí, luego del 1er. sitio de Montevideo, dispuso de un Estado Mayor Sanitario, obviamente proporcionado por Buenos Aires. Estuvo a cargo primero del Cirujano Mayor Francisco DE PAULA RIVERO, y luego de Justo GARCIA VALDES, ambos españoles. Levantado el 2o. sitio y entregado Montevideo al ejército artiguista, los Cirujanos Mayores del ejército de Buenos Aires refundieron y organizaron los hospitales de la capital.

Desde la entrada de Otorgués a Montevideo en 1815, se inició el apogeo artiguista, que se extenderá hasta su derrota final en 1820. Le acompañaron en esa etapa:

- Pedro ALEN, irlandés, cirujano militar de Buenos Aires.
- Francisco Dionisio MARTINEZ, nacido en Maldonado; idóneo.(6)
- Francisco MONTERO, español, cirujano civil en Montevideo, casado con una primo-hermana de Artigas. (15)
- Gregorio HENESTROSA, de Buenos Aires, afincado en Soriano como boticario.
- Pedro VELARDE, cirujano de 2o. orden, que comenzó como soldado en 1811.
- Victorino ACOSTA, portugués.
- Ignacio DOMINGO, cirujano del hospital Militar en 1815.

Con la entrada de los portugueses a Montevideo en 1817, volvieron las dificultades para el apoyo sanitario. Artigas estableció un hospital fijo en Florida a cargo de SPIELMAN para atender al ejército en campaña, dictando para el mismo precisas instrucciones.

LA CAMPAÑA LIBERTADORA (1825-28)

El Ejército patriota inició formalmente la lucha contra el Brasil, luego que éste le declarara

la guerra (18-XII-825). Buenos Aires apoyó a la Provincia Oriental, reincorporada a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

No hubo en el período inicial de la guerra, un Servicio de Sanidad organizado. Durante la marcha se instaló un hospital en Florida para el Cuartel General; se pidió un botiquín a Buenos Aires; y en el mes de agosto de 1825 se nombró como Cirujano Mayor a Antonio Benito de SAN MARTIN, quien espontáneamente se presentó al Mayor Manuel ORIBE, sitiador de Montevideo (5). Tan desprovistas estaban las fuerzas orientales de asistencia médica que Oribe pidió al cirujano Domingo ARNOULD, asistencia para sus tropas.

Domingo Augusto ARNOULD era un francés, natural de Burdeos, que ejercía en nuestro medio. Graduado como Oficial de Sanidad en su país (1811), ejerció luego en EE.UU. donde conoció al uruguayo Juan Francisco GIRO, quien lo impulsó a venir al Río de la Plata, adonde llegó en plena dominación luso brasileña. Lo volveremos a encontrar durante la Guerra Grande.

Luego de llegado el botiquín de Buenos Aires, se amplió el hospital de Florida y se organizó precariamente la Sanidad Militar:

- Benito de SAN MARTIN, Cirujano Mayor (destacado en Florida).
- Francisco FLORIBAL, Cirujano 1o. (destacado en Porongos).
- Pedro VELARDE, Cirujano 2o. (destacado en Durazno).
- un practicante.

Aparte del citado hospital de Florida, sabemos que también se habilitaron enfermerías en San José a cargo de un cirujano francés de nombre Santiago José RAPET; Mercedes (batalla del Rincón); y Durazno (batalla de Sarandí). Este último recibió "carretones hospital" de Florida. Al parecer lo que se habilitó en Durazno para hospital, fueron algunas casas particulares, y hasta ellas llegaron desde Florida, el cirujano SAN MARTIN, y desde Porongos el cirujano FLORIBAL. La capitulación brasileña de Sarandí (12-X-825) permitió que los patriotas se apoderaran de una buena botica en Mercedes.

El crecimiento del ejército patriota se incrementó, cuando pasó a esta banda en 1826 (25-XII) el Ejército Republicano proveniente de Buenos Aires. Este enorme ejército de 7000 hombres trajo un completísimo Cuerpo de Sanidad, integrado por:

- Cirujano Mayor, Francisco DE PAULA RIVERO.
- Médico Cirujano Principal.
- 2 Cirujanos 1o.
- 3 Cirujanos 2o. (uno de ellos, fue Fermín FERREIRA, estudiante de medicina en Buenos Aires).
- 8 Ayudantes.
- Profesor de Farmacia.
- 2 Ayudantes de botica.

Vistieron y usufructuaron categoría militar (7), para tener mayor respetabilidad entre la tropa.

El Parque Sanitario se acomodó en 32 carros, ingresando la fuerza por Paysandú y pasando alternativamente por Durazno y Cerro Largo.

En el ejército brasileño, la figura dominante fue la de su Cirujano Mayor, el médico portugués José Pedro DE OLIVEIRA, quien tuvo a cargo los hospitales militares de Montevideo, repartidos en 8 enfermerías.

El Ejército Republicano tuvo a su lado fuerzas de marina. En el Río de la Plata operó la Escuadra Republicana, al mando del almirante Guillermo BROWN, desde 1826. Dispuso de un barco hospital, la goleta "Pepa", con un cirujano mayor y un cirujano 2o. Su función fue básicamente recoger heridos y conducirlos al hospital de sangre en Buenos Aires. (13)

También desde 1826 operó en la laguna Merín una Escuadrilla, cuyo último comandante fue el mayor Joaquín HIDALGO, argentino, oficial de marina. La flotilla (2 balandras propiedad de Francisco Aguilar, de Maldonado), fondeada en el arroyo San Luis en muy mal estado trató de ser recuperada por Hidalgo, quien pidió al general LAVALLEJA, vituallas, ropas, armas y un practicante con algunas medicinas. Hidalgo acotó que algunos bálsamos tenía, junto a escasas medicinas pero ignoraba el uso de las mismas. Lavalleja envió al cirujano 2o. don

Ignacio MARTINEZ, quien figura en las listas de revista en comisión en la Escuadrilla desde el 14 de agosto hasta el 10 de noviembre de 1828. (14)

La Convención Preliminar de Paz del 5 de mayo de 1828, puso fin a las hostilidades, y la Banda Oriental se encaminó a su independencia formal.

EL URUGUAY INDEPENDIENTE (1829-1839)

Establecido el Gobierno Provisorio de la Provincia Oriental, 1829, se organizó nuestro primer ejército.

Se creó el Estado Mayor General (21-II); se reglamentaron los uniformes militares (20 y 22-II), y se organizó el ejército de línea (24-II) bajo el Ministerio de Guerra del general Eugenio GARZÓN.

El primer ejército de línea se integró con una Brigada de Artillería Montada con 2 compañías de 100 plazas cada una; un Batallón de Cazadores con 6 compañías de 83 plazas cada una; tres Regimientos de Caballería con 2 escuadrones cada uno de 112 plazas; y un Escuadrón Escolta del gobierno de 112 plazas. En la Orden General que dio lugar a esta creación, se dispuso que **los cirujanos asignados revistieran como Oficiales**, de la siguiente forma:

- Brigada de Artillería 1 cirujano
- Batallón de Cazadores 1 cirujano
- Regimientos de Caballería 1 cirujano c/u.(8)

El primer Cirujano Mayor (interino) de nuestro primer ejército de línea, fue el Dr. Fermín FERREIRA desde el 14 de diciembre de 1829, confirmándosele la titularidad en 1833 (5).

En 1830 (26-II) se sancionó por la Asamblea General Constituyente, la ley de Organización Permanente del Ejército, modificándose la Sanidad:

- Compañía de Artillería (50 plazas).
- 3 Escuadrones de Caballería (225 plazas c/u) 1 cirujano c/u.
- Batallón de Infantería ligera (400 plazas) 1 cirujano.

Se adjudicó además el sueldo a percibir, aunque sin otorgar jerarquía (9):

- Cirujano del Batallón de Infantería (en guarnición) 500 pesos anuales.
- Cirujano del Batallón de Infantería (en campaña) 1000 pesos anuales.
- Cirujano del Regimiento de Caballería 1000 pesos anuales.

Un reciente trabajo del historiador E. Acosta y Lara (10) nos informa sobre el Cuerpo de Sanidad que acompañó al general Fructuoso RIVERA, Presidente de la República, en la campaña de exterminio de los indios charrúas (Salsipuedes, 1831). Sabíamos que el entonces Cirujano Mayor del Ejército, Dr. Fermín FERREIRA no lo había acompañado, pero podemos informar que salieron a campaña:

- Cirujano Luis CHOUSIÑO, nombrado por Fermín Ferreira para integrar la "División Expedicionaria para limpieza de la campaña de bandidos, ladrones y contención (sic) de los salvajes". El nombramiento fue de diciembre de 1830, y regresó a Montevideo el 30 de abril de 1831. Este cirujano era natural de La Coruña; participó además en la Guerra Grande, y terminó ejerciendo en San José. Cuando integró la División Expedicionaria, había recién obtenido diploma del Tribunal de Medicina de Buenos Aires (18-XI-830); registró título de médico y cirujano en Montevideo, recién el 28 de enero de 1839.
- Ayudante Pedro VELARDE, cirujano de 2o. orden. Luego de la matanza de indígenas en Salsipuedes, quedó en el Durazno para la atención de los heridos. Tuvo trágico fin: fue asesinado en esa ciudad por el capitán Mariano Sejas.
- Ayudante Enrique DONELL, boticario, autorizado a ejercer por el Consejo de Higiene en 1830.

El Cuerpo Sanitario dispuso además de una carreta hospital.

El caso de Salsipuedes ilustra lo que pasó hasta avanzado el siglo XIX con los cirujanos del ejército. No hubo carrera militar para los mismos, sino una "contrata" al igual que las plazas de combatientes. Al cirujano que le interesó revistar en el ejército con sueldo de oficial, se le dio de alta. Los cirujanos del ejército fueron siempre escasos y reclutados entre los menos

EL GOBIERNO PROVISORIO

DEL ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY.

ATENDIENDO á los méritos y servicios del Dr. D. Fermin Ferreira

ha venido en conferirle el empleo de Cirujano Mayor interino del Ejto.

Concediéndole las gracias, exémpciones, y privilegios, que por este titulo le corresponden. Por tanto manda, y ordena, se le haya, tenga y reconozca por tal Cirujano Mor. interino del Ejto. para lo que se le expide el presente despacho, firmado, sellado y refrendado segun corresponde, del que se tomará razon en la Contaduria General.

Dado en Montevideo á catorce de Diciembre de mil ochocientos veintinueve

José Rondeau

Fructuoso Rivera

S. E. confiere el empleo de Cirujano Mayor interino del Ejto. al Dr. D. Fermin Ferreira.

Despacho de Cirujano Mayor interino extendido al doctor Fermín Ferreira en 1829 por el Gobierno Provisorio del Estado Oriental del Uruguay. El doctor Ferreira fue nuestro primer Cirujano Mayor del Ejército de Línea (Facsímil publicado por Mariano Ferreira (12)).

idóneos. Los "Profesores" tuvieron vasta clientela y elevada posición social, desestimando el empleo castrense. Fue excepción a esta regla, el cargo de Cirujano Mayor, asimilado luego al grado de coronel, siempre muy respetado. Cuando falleció Fermín Ferreira en 1867, se le tributaron honras militares acordes a su rango.

En febrero del año 1839 se declaró la guerra al gobierno de Juan Manuel de ROSAS y a la Provincia de Buenos Aires. Presidía nuestro país el general Fructuoso RIVERA luego del derrocamiento del gobierno constitucional del general Manuel ORIBE en 1838 (24-X), prolegómeno de la Guerra Grande.

Teniendo en cuenta las futuras operaciones militares, se organizó nuevamente por Resolución gubernamental, el Cuerpo de Sanidad (29-IV) de la siguiente forma:

- Cirujano Mayor, coronel asimilado Dr. Fermín FERREIRA.
- Cirujano 1o. Dr. Bernardo CANSTATT. Nació este médico en Irlanda en 1804, y se diplomó en el Tribunal de Medicina de Buenos Aires en medicina y cirugía, probablemente revalidado. RIVERA tuvo por él un especial afecto, tal vez por haber sido su cirujano del Ejército en Operaciones, al punto que por decreto del 21 de noviembre de 1838 (11) le nombró su médico personal con especial remuneración. Hasta 1842 fue el cirujano de la guarnición de la capital, año en que recién registró su diploma en Montevideo, a la edad de 38.
- Cirujano 2o. Lope MERINO VALENZUELA. Médico y cirujano español, diplomado por el Tribunal de Medicina bonaerense en 1830, y admitido a ejercer en Montevideo en 1839.
- 1er. Practicante del Hospital Militar, Antonio FRAGA.

Esta primera etapa de la historia de la Sanidad Militar, se cerró con la renuncia del Cirujano Mayor Dr. Fermín FERREIRA a su cargo, luego de la derrota de RIVERA en Arroyo Grande (XII-842). La República sufriría los nueve años de la Guerra Grande (1843-1851).

REFERENCIAS

1. FERNANDEZ, Gonzalo (1963-64).– Los proyectiles y sus efectos. Tomo I. Mvdeo., Centro Militar (Bibl. Gral. Artigas).
2. PRADERI, Raúl C., BERGALLI, Luis (1981). Notas para una historia de la cirugía uruguaya. Mvdeo., Rosgal S.A.: 10-16.
3. BLAESSINGER, Edmond (1947).– Quelques grandes figures de la chirurgie et de la medecine militaires. París, J.B. Bailliere: 69-222.
4. SCHIAFFINO, Rafael (1950).– Los cirujanos de Artigas. **Bol Histór.** (Mvdeo.), No. extraord.: 127-257.
5. SOIZA LARROSA, Augusto (1990).– Cirujanos Mayores del ejército uruguayo (1811-1904). **Rev. Serv. San. FF.AA.** (Mvdeo.), **13** (2): 65-74.
6. MARTINEZ, Francisco (1913).– Autobiografía. **Rev. Histórica** (Mvdeo.), **VI** (17): 416-27 y (18): 628-40.
7. Ordenes Generales del Ejército Republicano. Campamento del Yí, 19 de agosto de 1826. **En:** Libro Copiador del Batallón 3o. Cazadores, Arch. Estado Mayor General Ejército. **Bol. Histór.** (Mvdeo.), 17: 14-15, 1935.
8. VAZQUEZ LEDESMA, Orosmán (1937).– El primer ejército de línea de la República Oriental del Uruguay 1828-1830. **Bol Histór.** (Mvdeo.), 19: 80-83, 1937.
9. Idem: 143-146.
10. ACOSTA Y LARA, Eduardo F. (1989).– Salsipuedes 1831. Los protagonistas. **Rev. Inst. Histór. Geogr. Uruguay, XXVI**: 73-104 y Apartado.
11. Registro Rivera (1941).– Mvdeo., Arch. Gral. Nación: 29.
12. FERREIRA, Mariano (1919).– Apuntes biográficos de la familia Artigas y Ferreira. Mvdeo., Imprenta Renacimiento.
13. de ALZOGARAY, Alvaro (1934).– Diario de operaciones de la Escuadra Republicana. Campaña del Brasil (1826-1828). Mvdeo., Archivo General de la Nación, págs. 11-13.
14. KENNY, Juan E. (1932).– La Escuadrilla Republicana en la laguna Merín (1826-1828). Mvdeo., El Siglo Ilustrado, págs. 68-69.
15. MONTERO, Francisco Antonio, viudo, casó en 1803 con Lorenza Antonia Villagrán, primo-hermana de José Artigas. Ejercía en el ramo de medicina en Canelones, hasta que el Cabildo le nombró Cirujano 2o. del Hospital de Caridad en sustitución de Juan Cayetano de Molina que pasó a Buenos Aires. Su suegra, Francisca Artigas, intercedió por su "hijo político" (Archivo Artigas, 22: 375-76).